

aquellas cosas dentro de ella que pertenecen a un Estado obrero.

Un hábil casuista podrá decir: "Si el ejército rojo, independientemente del carácter de la "obra" realizada, es derrotado por las masas insurgentes de la India, tal cosa debilitará a la URSS". Nosotros contestamos a esto: El aplastamiento de un movimiento revolucionario en la India, con la cooperación del ejército rojo, significaría un peligro incomparablemente mayor respecto a las bases sociales de la URSS, que una derrota episódica de destacamentos contrarrevolucionarios del ejército rojo en la India. De cualquier modo la Cuarta Internacional sabrá distinguir dónde y cuándo el ejército rojo está actuando como instrumento de la reacción bonapartista y dónde y cuándo está defendiendo las bases sociales de la URSS.

Un sindicato dirigido por pillos reaccionarios organiza una huelga contra la admisión de obreros negros en cierta rama de la industria. ¿Apoyaremos esta huelga vergonzosa? Claro que no. Pero imaginemos que los patrones, utilizando dicha huelga, intenten aplastar el sindicato y hacer imposible en lo general la autodefensa organizada por los obreros. En este caso, nosotros defenderemos el sindicato, a pesar de su dirección reaccionaria. ¿Por qué no se puede aplicar esta misma política a la URSS?

La Regla Fundamental

La Cuarta Internacional ha establecido firmemente que en todos los países imperialistas, independientemente del hecho de que ellos estén en alianza con la URSS o en un campo hostil a ella, los partidos proletarios, durante la guerra, deben desarrollar la lucha de clases con el propósito de tomar el poder. Al mismo tiempo, el proletariado de los países imperialistas no debe perder de vista los intereses de la defensa de la URSS (o de las revoluciones coloniales) y en caso de necesidad real, debe recurrir a la acción más decisiva, por ejemplo la huelga, los actos de sabotaje, etc. La agrupación de las potencias, desde los tiempos en que la Cuarta Internacional formuló esta regla, ha cambiado radicalmente. Pero la regla conserva toda su validez. Si Inglaterra y Francia amenazaran mañana a Leníngrado o a Moscú, los obreros británicos y franceses deberían